

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA, CONTROL DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN C/ ANCHA, 45

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

CARMEN ROMERO PAREDES

Provincia

Sevilla

Municipio

Écija

Ubicación

C/ Ancha, 45

Autoría

CARMEN ROMERO PAREDES
INMACULADA CARRASCO GÓMEZ

Resumen

Presentamos en las siguientes líneas los resultados obtenidos en la actividad arqueológica llevada a cabo en el solar de referencia. La escasa incidencia de las obras proyectadas sobre el sustrato arqueológico no nos ha permitido documentar toda la ocupación histórica de la parcela, aunque hemos podido definir con precisión las estructuras correspondientes al sistema defensivo almohade presentes en la parcela y valorar las diferentes patologías que le afectan.

Abstract

We present in the following lines the results of archaeological activity carried out on the site of reference. The low incidence of the projected works on the archaeological substrate has not allowed us to document all historical occupation of the plot, but we were able to precisely define the structures for the Almohad defense system present in the plot and assess the different diseases that affect it.

Introducción

La actividad arqueológica de la parcela situada en el número 45 de la calle Ancha de Écija, con referencia catastral 6269026UG1566N0001GF, se desarrolló entre los meses de marzo a agosto de 2014, autorizada por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía y efectuada con capital privado. La intervención vino motivada por la ejecución de un proyecto de nueva planta, que preveía la realización de una cimentación en losa armada de hormigón sobre un rebaje previo de aproximadamente 1,30 m bajo la rasante del inmueble, labores que afectaron a todo el solar a excepción del sector colindante con la trasera del inmueble, donde se sitúa un lienzo y torreón del recinto defensivo de la ciudad islámica. (Fig. 1).

La parcela, de forma irregular y con una superficie total de 293,77 m², se sitúa entre medianeras en la manzana que conforman la plaza de Puerta Osuna, calle Ancha, Santa Ángela de la Cruz, calle del Conde y plaza de Puerta Cerrada. Con fachada principal de 20,70 m y fondo máximo de 17,85 m, está clasificada como suelo urbano dentro del Plan General de Ordenación Urbana de Écija, afectada por el “Plan Especial de Protección Reforma Interior y Catálogo del Conjunto Histórico Artístico”, con un nivel de protección arqueológica de Grado “b” al conservar en la medianera trasera un torreón perteneciente a la cerca almohade, correspondiente a la estructura del alcázar de la Puerta de Osuna. Según el “Plan Especial de Protección, Reforma Interior y Catálogo del Conjunto Histórico Artístico de Écija”, en su anexo “Recinto Amurallado de la Ciudad de Écija”, el alcázar de Puerta Osuna, se identifica como Torre 28, y con parte de un lienzo de muralla que une la torre 28 con la torre 27, el llamado L32. (Lám. 2).

Las coordenadas UTM 30 ETR 89 en el ángulo SW de la línea de fachada a calle Ancha son:

X: 316.132
Y: 4.156.599
Z: 101,80 msnm.

El equipo de excavación estuvo constituido por Carmen Romero Paredes como directora de la intervención, Inmaculada Carrasco Gómez como arqueóloga y RAR Delineación-topografía.

Análisis histórico

Situado en la periferia del casco histórico, el inmueble se localiza en el sector sur-suroeste de la ciudad, adosado a un lienzo actualmente enmascarado por un forro de fábrica de ladrillo y torre de la muralla almohade existente como medianera entre las calles Ancha y Santa Ángela de la Cruz. Estos elementos formaban parte del tramo de muralla que discurría entre la puerta Cerrada y la puerta de Osuna (la torre concretamente forma parte del alcázar de dicha puerta), espacio abierto que originariamente se configura como antepuerta del primitivo acceso a la ciudad

desde el sur. Contaba con una espectacular estructura defensiva, compuesta de dos puertas distantes entre sí y desfiladas; entre ambas se abre la más extensa de todas las corralizas de la ciudad. La puerta interior estaba situada en la confluencia de la calle Cánovas del Castillo y Santa Ángela mientras que la exterior estaba unida al alcázar mediante dos lienzos perpendiculares entre sí que cerraban exteriormente la corraliza. Ante la puerta existía un pequeño puente que permitía salvar el arroyo Matadero y que actuaba como foso (Fernández Díaz, 1988).

Será a partir de época mudéjar cuando el sector exterior de la cerca murada quede ocupado por estructuras domésticas articuladas a través de un callejero estrecho con un trazado curvilíneo, tal y como describe el vial de calle Ancha, configurada como ronda exterior de la muralla, que va definiendo curvas alternativamente cóncavas y convexas siguiendo el trazado de la muralla entre la puerta de Osuna y puerta Cerrada (Hernández; Sancho y Collantes, 1951).

La cerca conforma una ciudad de grandes dimensiones, pero de menor tamaño que la que se había constituido en época romana. Por lo tanto, el solar se localiza extramuros durante el periodo medieval islámico y cristiano, y dentro del perímetro urbano de la ciudad romana (Rodríguez Temiño, 1990; Rodríguez Temiño, 1993). Así se pone en evidencia en las excavaciones realizadas en el entorno de la parcela que nos ocupa: la presencia de estructuras domésticas romanas situadas en los números pares de la calle Ancha, fuera por tanto de los límites de la ciudad islámica, indica que el trazado de la cerca romana se desplaza en este sector hacia el oeste y sur, cumpliendo así un doble propósito como defensa de la ciudad y como muro de protección contra los desbordamientos del arroyo Matadero.

Con la construcción de la cerca almohade, el límite de la ciudad islámica se situará a partir de estos momentos en las traseras de los números impares de la calle Ancha, reduciéndose por tanto la extensión del recinto urbano en este sector de la *madina*. Esta nueva situación lleva aparejada un cambio sustancial en el comportamiento urbanístico de esta área de la ciudad, ya que el nuevo espacio comprendido entre la línea de muralla y el arroyo Matadero se verá sometido a las continuas fluctuaciones por las periódicas crecidas provocadas por el veneno de la Argamasilla. Y no será hasta época mudéjar cuando este sector de la ciudad quede incluido en su perímetro urbano con la estructuración de un arrabal generado a partir de la conquista cristiana de la ciudad, la collación de Santiago, ocupando la franja de terreno existente entre el tramo de muralla que discurre entre las puertas de Osuna y Cerrada y el curso del arroyo Matadero.

En referencia a la problemática arqueológica que plantea este sector de la ciudad, las excavaciones llevadas a cabo en el entorno del solar que nos ocupa, nos habla de la existencia de una importante vía de comunicación plenamente configurada en época romana, que prolongaría el *cardo* máximo hacia el sur, comunicando la ciudad con Urso (Sáez et al., 2002: 36; Romero, 2001).

Las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el área del solar de referencia han sido escasas, concentrándose sobre todo en el entorno de la puerta de Osuna por un lado y en la zona de calle Ancha (Romero y Carrasco, 1997) y Arahales por otro. En las obras para la pavimentación de la calle Arahales, llevadas a cabo en los años 80 vio la luz un pavimento musivario a apenas 0,30 m bajo la cota actual de la calle Arahales, hallazgo que se complementó con los restos de estructuras domésticas romanas documentadas en una intervención arqueológica realizada por las mismas fechas en la esquina de calle Ancha con Arahales y Navajas (Núñez, 1993: 488-489), prácticamente a la misma cota. Por otro lado, las obras de seguimiento realizadas en el interior de la corraliza de la puerta de Osuna evidencian la utilización del espacio del antiguo alcázar con estructuras domésticas ya a principios del siglo XVI, cuando las estructuras defensivas dejaron de tener sentido una vez conquistada Granada (Romero y Carrasco, 2002; Romero y Carrasco, 2005). En la intervención arqueológica realizada en 2004 en c/ Ancha, 31, 31A y 33, además de las estructuras relacionadas con la cerca, una vez más se documentaron restos de edilicia romana únicamente en la liza, en el sector comprendido entre el lienzo de la muralla y el antemuro, mientras que en el sector que corre delante de la barbacana, las obras ejecutadas para la construcción del foso, provocó el desmonte de todas las estructuras anteriores a la edificación de la cerca (Romero; Vera y Carrasco, 2009).

Como se ha puesto de manifiesto en las escasas intervenciones arqueológicas llevadas a cabo, el comienzo de habitación en esta zona se inicia en época romana, teniendo desde esta época una función eminentemente residencial. Los niveles a los que aparecen los restos evidencia el mantenimiento de las cotas históricas durante largos períodos de tiempo.

Objetivos y metodología arqueológica

Los objetivos planteados en el proyecto de actividad arqueológica pueden resumirse en:

1. Documentar las estructuras e infraestructuras de la muralla en aquellos sectores comprendidos dentro de los límites de la parcela, y así poder determinar las medidas oportunas para su protección.
2. Conocer cómo la construcción de la cerca almohade había afectado el urbanismo preexistente, y las posibles UU.EE. de cronología romana localizadas estratigráficamente bajo aquella.
3. Documentar la evolución urbanística de este sector en época moderna, o lo que es lo mismo, saber cómo se amortiza este espacio público una vez que la muralla pierde su función como estructura defensiva de la ciudad.

La aplicación metodológica se realizó en base a los siguientes puntos:

- Análisis y valoración de los datos extraídos de las fuentes históricas, tanto bibliográficas como gráficas.
- Aplicación de los principios sobre estratigrafía arqueológica enunciados por Harris (Harris, 1991).
- La documentación y registro toma como base la unidad de estratificación, y adoptamos la ficha de excavación (FEX).
- Registro planimétrico a E: 1/20 y E: 1/50, y registro fotográfico.
- Localización espacial de la información arqueológica por medio de coordenadas UTM.
- Registro y signado de las piezas arqueológicas en base a cada unidad de estratificación.

Planteamos, por tanto, el proceso de excavación en tres ámbitos diferentes:

A. Análisis documental de la parcela: Para poder abordar el estudio arqueológico de la parcela fue necesario establecer unas premisas previas con las que iniciar los trabajos de campo; para ello nos fundamentamos en la documentación que nos aportó la evolución de las distintas fases históricas por las que pasó el entorno de la parcela a estudiar, basándonos, fundamentalmente, en la documentación bibliográfica, histórica, arqueológica y gráfica.

B. Control arqueológico de los movimientos de tierras: La renovación edilicia prevista en la parcela pretendía la ejecución de una edificación entre medianeras de dos plantas sobre rasante más ático destinada a dos locales sin uso definido y dos garajes en planta baja. La cimentación proyectada se resolvió con una losa de hormigón armado de 0,50 m de canto sobre hormigón de limpieza de 0,10 y terreno mejorado con aportes de 0,70 m, por lo que el rebaje afectó a -1,30 m aproximadamente por debajo de la cota de la calle. Se ejecutó por tanto un control y reconocimiento arqueológico del subsuelo afectado por las remociones de tierras necesarias para las nuevas construcciones, que se desarrolló al ritmo de la obra.

C. Valoración del estado de conservación de la muralla: Además de la ejecución de vivienda de nueva planta el proyecto de obras recoge la consolidación de la parte del recinto amurallado que recorre la trasera del solar, para lo cual se redactó un Informe de su estado de conservación al objeto de que fuera valorado por la Comisión Local de Patrimonio Histórico.

Valoración y resultados

La metodología arqueológica ha venido condicionada tanto por la ubicación del solar como por las obras de nueva planta proyectadas, que preveían la realización de una losa armada de hormigón para la cimentación del edificio que, en principio, alcanzaría un rebaje de aproximadamente 0,90 m. Aun así, la metodología ha consistido en el rebaje de los niveles

superficiales del terreno hasta alcanzar una cota homogénea que favoreciera el asiento de la losa de cimentación. Para ello, se ejecutó un sondeo en la esquina sur del solar, lindero a la línea de fachada al objeto de conocer la estratigrafía del sector, estratigrafía compuesta por una serie de capas de rellenos muy heterogéneos y escasamente compactados, que dificultaban enormemente la ejecución de la losa proyectada.

La falta de estructuras, a excepción de aquellas que formaban parte del inmueble que anteriormente ocupaba el solar, inmueble construido sobre estratos de escombros y vertidos poco compactados que probablemente formaron parte de los rellenos del foso de la muralla, trajo consigo la modificación del proyecto original, proyectándose ahora una losa de cimentación cuya cota de rebaje alcanzó -1,30 m, al objeto de cimentar la nueva obra proyectada sobre estratos bien compactados.

Exponemos a continuación la estratigrafía registrada que abarca desde época mudéjar hasta la actualidad:

- 0/1,05 m (101,80-100,75 msnm): Estratos de vertidos domésticos y constructivos poco compactados donde se insertan las infraestructuras de la vivienda demolida. Se trata de un cortijuelo, con acceso por la calle Ancha, cuyo vano cuenta con umbral de 1,60 x 0,40 x 0,25 m, de piedra caliza, a través del cual se accede a un gran espacio abierto pavimentado con guijarros de mediano tamaño. Las diferentes crujías que se organizan alrededor del patio, se edifican con fábrica latericia con ladrillos de gran formato, en torno a 0,31 x 0,15 x 0,05 m sobre una zanja rellena con tapiería. La existencia de numerosos pozos ciegos, infraestructuras de saneamiento y pozos de agua, igualmente han afectado a la estratigrafía de la parcela.
- -1,05/-1,30 m (100,75-100,50 msnm): Estratos de vertidos básicamente domésticos, poco compactados y muy húmedos, de color castaño oscuro, donde se constata la existencia de materiales constructivos y cerámicos de factura mudéjar.
- -1,30 /-1,60 m (100,50-100,20 msnm): Estrato únicamente constatado en la esquina SW de la parcela. Estratos de vertidos básicamente domésticos, poco compactados y muy húmedos, de color castaño oscuro, donde se constata la existencia de materiales constructivos y cerámicos como los platos de arista vidriados melados con decoración de manganeso bajo cubierta, que certifican la factura mudéjar de estos estratos de base.

Ambos estratos parecen conformar los rellenos de la cava de la muralla, que discurría delante del antemuro en este sector de la cerca.

Los restos más significativos se corresponden con las estructuras defensivas de la ciudad islámica: lienzo de muralla y torreón. Dada la entidad e importancia de dichas estructuras, no solo como bien patrimonial sino también como elementos

fundamentales en el conocimiento y comprensión de la ciudad antigua, el proyecto de nueva planta propone su puesta en valor e integración en la edificación proyectada. (Lám. I).

A la hora de valorar adecuadamente el estado de conservación de los restos de la muralla almohade existentes en el solar de referencia, hay que analizar dos procesos diferentes: por una parte, las patologías que ofrecen los restos de la cerca que aún hoy se mantienen en pie; y, por otro lado, la incidencia que las obras de nueva planta van a provocar en ellos.

En cuanto a las patologías, son de diferente índole, pero, aunque han potenciado el deterioro de su fábrica, en este caso tapial, y en su función, estructura-paramento, no corren peligro de desplome. Además de la ejecución de vivienda de nueva planta, se pretende la consolidación de la parte del recinto amurallado que recorre la trasera del solar, por lo que la propuesta de conservación contenida en el “Informe de la Actividad Arqueológica” llevada a cabo, se centra en el mantenimiento de los diferentes forros de ladrillo que enmascaran la fábrica original de tapial del lienzo de muralla y torre (ya que ambas fábricas tienen un carácter estructural) proponiendo como terminación final un enlucido de mortero de cal similar a la única muestra conservada en la parcela, en el encuentro entre la torre y el lienzo (Lám. II).

El tramo que nos ocupa se ubica en la trasera de la parcela de referencia, donde aún hoy es visible un lienzo enmascarado por un forro de fábrica de ladrillo y una torre de la muralla almohade existente como medianera entre las calles Ancha y Santa Ángela de la Cruz.

La muralla, documentada en gran parte de su perímetro, se corresponde con una cronología medieval islámica, apuntando todos los indicios a una construcción de época almohade tal y como se desprende de las excavaciones realizadas en diferentes tramos de la misma (Carrasco; Vera y Martín, 2001; Sáez *et al.*, 2002; Carrasco y Martín, 2013). La técnica constructiva generalizada para su ejecución la constituye el tapial, con un mortero muy compacto compuesto de cal y tierra apisonada.

Las patologías que se advierten en el tramo conservado en el solar son de diferente índole, dependiendo de una serie de factores que potencian el deterioro de su fábrica, en este caso tapial, y en su función, estructura-paramento, como son:

- Acción de los agentes erosivos sobre zonas primariamente protegidas con los consiguientes desequilibrios en estabilidad, absorción, succión, dilatación y eflorescencia.
- Desprendimiento de los materiales que conforman los lienzos, sobre todo en sus extremos, quedando la sección al descubierto.
- Desprendimiento por descohesión de elementos de coronación, quedando las partes más débiles de los lienzos permeables.

- Grietas de origen vario que a veces recorren ambas caras del lienzo de muralla. (Lám. III).
- Pérdida de masa en la base de los paramentos, con los consiguientes problemas de estabilidad. (Lám. IV).
- Proliferación de vegetación parasita en las fábricas por la utilización del interior de los lienzos, como consecuencia de los dos puntos anteriores, como morada de animales, como ratas, palomas o serpientes, habiendo crecido incluso una palmera en la azotea construida sobre la torre.
- Tensiones entre elementos constructivos por las nuevas actuaciones habitacionales, con apertura de nuevos huecos y vanos en el lienzo de muralla. (Lám. V).

Las causas de estas patologías tienen origen vario que va desde incidencias antrópicas (falta de mantenimiento, intervención en las fábricas creando tensiones o cargas estructurales), incidencia de agentes geomorfológicos (variación térmica, erosión por viento, agua), así como la proliferación de vegetación parasita que provoca disgregación de la fábrica.

Lo que actualmente se puede ver y reconocer como parte del sistema de fortificación islámico es una estructura que se identifica con una torre o torreón en el ángulo suroriental de la parcela, que supone parte de la medianería con las parcelas recayentes a la calle Santa Ángela de la Cruz y un tramo del lienzo que une esta torre con la torre 27, actualmente enmascarado por fábricas de ladrillo de diferente cronología y técnicas y materiales constructivos.

Esta torre aparece identificada como Torre 28 en el “Plan Especial de Protección, Reforma interior y Catálogo del Conjunto Histórico Artístico”.

Concretamente hacia el solar que nos ocupa recae la cara norte y oeste de la misma. Se trata de una torre de planta rectangular de 9,50 m, la cara occidental, y de 6,50 m la cara septentrional y una altura actual de 12 m. Se trata de una torre maciza hasta una altura aproximada de 8/8,5 m, desarrollándose a partir de esta altura una cámara o habitación para alojar el cuerpo de guardia, hoy perdida. La diferenciación de un cuerpo con respecto al otro puede ser observable a simple vista por la verdugada de ladrillos que, al exterior, diferencia ambos elementos. Probablemente se accediera al mismo a través de una escalera que arrancaría desde el paseo de ronda de la muralla.

La fábrica, al igual que el resto del recinto defensivo es el tapial. Aunque no hemos podido medir los cajones –ya que, en la parte inferior, única accesible a día de hoy, no son apreciables por su estado de conservación–, no deben variar de lo documentado en otros tramos de la cerca: se generalizan los cajones unidos en seco de dimensiones variables, que normalmente se sitúan entre los 2,70/3 m de largo, aunque algunas veces sobrepasan estas dimensiones, por 0,85/0,90 m de altura. Los cajones se ejecutaban con tablas de diferentes tamaños y su anchura oscilaba entre los 0,15 m y los 0,22 m. Los mechinales solían ser circulares y se sitúan entre cajón y cajón.

El estado de conservación de los elementos defensivos presentes en la parcela es bastante precario, siendo observables todas las patologías antes descritas, aunque no presenta problemas de estabilidad, recogiendo el proyecto de nueva planta su puesta en valor e integración en la edificación proyectada.

Bibliografía

- CARRASCO GÓMEZ, I.; VERA CRUZ, E. y MARTÍN PRADAS, A. (2001): “Nuevas aportaciones sobre la muralla ecijana: la excavación arqueológica de C/ Bodegas 5 esquina a C/ Merinos”. *ASTIGI VETUS. Revista del Museo Histórico Municipal de Écija*, n.º 1, pp. 155-160.
- CARRASCO GÓMEZ, I. y MARTÍN PRADAS, A. (2013): “Nuevos datos sobre la muralla del sector nororiental de Écija (Sevilla)”. *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, n.º 15, pp. 84-89.
- FERNÁNDEZ DÍAZ, J.F. et al. (1988): *Las murallas de Écija: guía didáctica*. Écija: Centro de Profesores.
- GARCÍA-DILS DE LA VEGA, S. (2003): “Las murallas de Écija. La muralla de la Colonia Augusta Firma Astigi”, en *Actas de las I Jornadas sobre la protección y conservación del Patrimonio Histórico. Écija (Sevilla)*. Écija, Asociación de Amigos de Écija.
- HERNÁNDEZ DÍAZ, J.; SANCHO CORBACHO, A. y COLLANTES DE TERÁN, F. (1951): *Catálogo Arqueológico y Artístico de la provincia de Sevilla*. T. III. Sevilla: Diputación.
- NÚÑEZ PARIENTE DE LEÓN, E. (1993): “Intervenciones Arqueológicas en Écija, 1991”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1991*. Tomo III, Actividades de Urgencia. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Cádiz, pp. 488-493.
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. (1990): “Pervivencias de alineaciones de época romana en el tejido actual de Écija (Sevilla)”. *Archeología Medieval*, XVII, p. 18.
- RODRÍGUEZ TEMIÑO, I. (1993): “Aproximación a la forma islámica de Écija”, en *Actas III Congreso de Historia: Écija en la Edad Media y Renacimiento*. Écija, 1991. Sevilla, Universidad.
- ROMERO PAREDES, C. y CARRASCO GÓMEZ, I. (1997): “Excavación Arqueológica en C/ Ancha, 11. Écija (Sevilla)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 1993*. Tomo III, Actividades de Urgencia. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Sevilla, pp. 725-731.
- ROMERO PAREDES, C. (2001): “Informe sobre vigilancia arqueológica efectuada en un solar sito en c/ Mendoza nº 3 a c/ Bermudas de Écija (Sevilla)”, Documento inédito. Delegación de Cultura.
- ROMERO PAREDES, C. y CARRASCO GÓMEZ, I. (2002): “Informe. Vigilancia arqueológica en las obras de rebaje en un solar sito en Plaza de Puerta Osuna nº 2. Écija (Sevilla)”. Documento inédito. Delegación de Cultura.
- ROMERO PAREDES, C. y CARRASCO GÓMEZ, I. (2005): “Supervisión arqueológica en un solar sito en C/ Puerta Osuna 12 de Écija (Sevilla)”. Documento inédito. Delegación de Cultura.

ROMERO PAREDES, C.; VERA CRUZ, E. y CARRASCO GÓMEZ, I. (2009): “Intervención Arqueológica Preventiva en calle Ancha 31, 31A y 33 de Écija. Sevilla”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2004.1*. Sevilla. Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Córdoba, pp. 3.241-3.253.

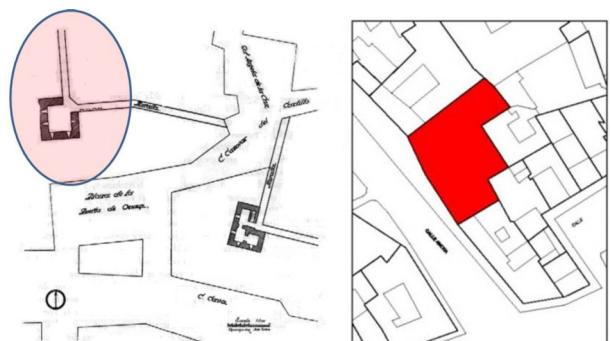
SÁEZ *et al.* (2002): “La cerca islámica de Écija”, en *Actas del I Congreso Internacional sobre Fortificaciones en el entorno del Bajo Guadalquivir* (Alcalá de Guadaíra, 2001). Alcalá de Guadaíra.

Índice de imágenes

Fig. 1. Situación de la parcela urbana.



Fig. 2. Ubicación de la parcela en la trama actual. A izquierda, esquema del alcázar de la Puerta de Osuna según HERNÁNDEZ, SANCHO y COLLANTES, 1951, dib. 98.



Lám. I. Vista general del lienzo de muralla y torreón.



Índice de imágenes

Lám. II. Restos conservados de enlucido original en el tramo de muralla.



Lám. III. Vista del cuerpo superior del torreón, con grietas que recorren ambas caras del lienzo.



Lám. IV. Vista del cuerpo inferior del torreón, con pérdida de masa de tapial en la base.



Índice de imágenes

Lám. V. Construcción de pesebres en la base del lienzo de muralla.

